



::Million Dollar Baby

Guía vocacional para jóvenes y adultos

Título original: Million dollar baby (2004)

Director: Clint Eastwood

Temas vocacionales: sueños, éxito/fracaso, miedos, toma de decisiones

www.cineyvocacion.org

CALIFICACION



1. Ficha técnica

Dirección: Clint Eastwood.

País: USA.

Año: 2004.

Duración: 137 min.

Género: Drama.

Interpretación: Clint Eastwood (Frankie Dunn), Hilary Swank (Maggie), Morgan Freeman (Eddie Scrap-Iron Dupris), Jay Baruchel (Danger Barch), Mike Colter (Big Willie Little), Lucia Rijker (Billie), Brian O'Byrne (Padre Horvak), Anthony Mackie (Shawrelle Berry), Margo Martindale (Earline Fitzgerald), Riki Lindhome (Mardell), Michael Peña (Omar), Bruce McVittie (Mickey Mack).

Guión: Paul Haggis; basado en relatos recogidos en "Rope burns" de F.X. Toole.

Producción: Clint Eastwood, Albert S. Ruddy, Tom Rosenberg y Paul Haggis.

Música: Clint Eastwood.

Fotografía: Tom Stern.

Montaje: Joel Cox.

Diseño de producción: Henry Bumstead.

Dirección artística: Jack G. Taylor.

Vestuario: Deborah Hopper.

2. Sinopsis

Frankie Dunn (Clint Eastwood) ha entrenado y representado a los mejores púgiles durante su dilatada carrera en los cuadriláteros. La lección más importante que ha enseñado a sus boxeadores es el lema que guía su propia vida: por encima de todo, protégete primero a ti mismo. Tras una dolorosa separación de su hija, Frankie ha sido incapaz durante mucho tiempo de acercarse a otra persona. Su único amigo es Eddie (Morgan Freeman), un exboxeador que cuida del gimnasio de Frankie y sabe muy bien que tras el arisco exterior de su colega, hay un hombre que acude a misa diariamente desde hace 23 años, buscando una redención que hasta ahora le elude. Entonces, Maggie Fitzgerald (Hilary Swank) aparece un día en su gimnasio. Maggie nunca ha tenido mucho, pero sí posee algo que muy poca gente en el mundo tiene: sabe lo que quiere y está dispuesta a hacer lo que haga falta para conseguirlo. En una vida de lucha constante, Maggie ha llegado hasta donde está apoyándose en su innato talento, impasible concentración y tremenda fuerza de voluntad. Pero más que nada, lo que desea es a alguien que crea en ella. La última cosa que Frankie necesita en este mundo es asumir ese tipo de responsabilidad, y no digamos de riesgo. Sin rodeos, le describe a Maggie la amarga realidad: ella es demasiado mayor, y él no entrena a chicas. Pero la palabra 'no' carece de significado cuando no se tiene elección. Incapaz de abandonar su máxima ambición en esta vida, Maggie se machaca cada día en el gimnasio, con el único apoyo de Eddie. Finalmente, convencido por la inquebrantable determinación de Maggie, Frankie acepta a regañadientes entrenarla. Inspirándose y exasperándose mutuamente según les va el día, ambos van descubriendo que

comparten un espíritu que trasciende el dolor y las pérdidas de su pasado, y encuentran el uno en el otro ese sentimiento de familia que perdieron hace mucho tiempo. Lo que no saben es que pronto tendrán que afrontar una batalla que exigirá más esfuerzo y coraje que ninguna otra que hayan conocido.

3. ¿Porqué “*Million Dollar Baby*” es una película vocacional? Apuntes para el animador.

Confieso que presentar un comentario didáctico sobre *Million Dollar Baby* no es fácil, sobre todo si se quiere ser breve haciendo referencia, a la vez, a todo lo que se ha dicho y escrito sobre este genial film del sorprendente Clint Eastwood. Por eso nos vamos a centrar en los aspectos que podemos encontrar para hablar y discutir sobre la vocación, dejando tanto las valoraciones más técnicas como los juicios sobre el director y actores al interés del educador que fácilmente las puede encontrar en internet. No obstante no me resisto a introducir algunos párrafos que me han parecido significativos, entresacados de algunas críticas, para aquellos que no tienen mucho tiempo para leer todo. La mayoría de ellas se pueden encontrar en la siguiente dirección: <http://www.labutaca.net/films/30/milliondollarbaby.htm>

En cierto modo la película presenta el boxeo como una **metáfora de la vida** y por ello, también de la vocación. Está tan bien hecha que, incluso los que rechazamos la violencia de este espectáculo, nos sentimos arrastrados por su fuerza y por sed de victoria y triunfo. El boxeo no es más que un pretexto para presentar otros temas más profundos como la conciencia de la propia madurez, la culpa de los pecados del pasado, la superación, la fe, los sueños y lo que hacemos por alcanzarlos, la toma de decisiones, el amor.... Por eso con mucho acierto J.Rodríguez Chico ha titulado su crítica como “*en el cuadrilátero de la vida*”.

La historia es una carta escrita y narrada por Eddie. Él nos acompaña y nos da algunas claves para interpretar la relación de Frankie y Maggie, convirtiéndose en “*el vértice del triángulo encargado de mediar, facilitar y aportar otra perspectiva sobre el despliegue de la historia*”.

Tres cuartas partes del film se centran en el deseo de Maggie, una joven testaruda y cabezota que se empeña en conseguir que Frankie sea su entrenador a pesar de su inicial rechazo. Esta parte, en sí misma, podría ser una sola película sobre el esfuerzo para alcanzar el éxito en la vida. Detengámonos un poco a analizar los dos personajes fundamentales.

Frankie, en esta historia de perdedores, “busca la redención,” afirma Eastwood. “Es un viejo católico de raíces irlandesas, desilusionado con la vida por haber perdido el cariño de su hija. Esa pérdida le atormenta y ha dejado en él un gran vacío”. Él, el que fuera experto en taponar las hemorragias de los boxeadores, es incapaz de contener las hemorragias de las heridas de su pasado. “La resistencia de Frankie a colocar a sus púgiles en peleas de grandes títulos le ha comportado varias decepciones,” comenta Eastwood. “Se ha convertido en un entrenador superconservador, incapaz de ver cuándo sus pupilos están verdaderamente listos. Aunque todavía entrena, mentalmente hace tiempo que se retiró”. Está de vuelta de la vida. Tiene la sensación de haber fracasado en muchas cosas de su vida como para intentar otra nueva aventura. En realidad, las reticencias de Frankie a entrenar a Maggie tienen un origen mucho más complejo. “Él se protege emocionalmente en su paso por la vida,” reflexiona Eastwood, “evitando involucrarse en cualquier tipo de relación, incluso una del tipo padre/hija”. Lleva a su vida su lema de boxeo: **protegerse**.

Frankie y Maggie “sufren heridas más dolorosas que las provocadas por unos guantes de boxeo, y tienen la esperanza de restañarlas y volver a pelear por un sueño” (J.Rodríguez Chico).

Un **sueño** por el que **Maggie** “lo ha arriesgado todo”, un sueño que no ve nadie, sino sólo ella misma. Un sueño que parece que nunca llega y que destroza su corazón cuando cumple los 32. En ese momento inflexible de la historia es cuando casi sin poderlo evitar, Frankie se convierte en su entrenador y manager. Y sin darse cuenta, a su lado, él irá cambiando, evolucionando y creciendo. “*Cuando Frankie finalmente accede a preparar a Maggie, se convierte en una **historia de amor** – no una romántica, sino en una historia de amor padre/hija. Maggie es la hija que ha perdido y echa de menos en su vida, y él es el padre que ella perdió siendo muy pequeña. Y es a través de esta relación como*

Frankie se encontrará de nuevo a sí mismo y alcanzará la tan ansiada redención”.

Para explicar la relación que se establece entre los personajes, J.L. Sánchez Noriega comenta lo siguiente: “esta película narra el encuentro y la evolución en la amistad entre dos personas heridas respectivamente por la soledad y la desafección familiar (...) El desarrollo de la historia es el de esta **amistad que evoluciona** desde la desconfianza inicial y la jerarquización maestro-alumno a los buenos momentos del éxito compartido; y el reconocimiento de la madurez del discípulo y el sentimiento fraternal o paternofamiliar, el auténtico amor que une el destino de dos personas. Es decir, es la historia de un encuentro que transforma las vidas o, si se prefiere, la historia del amor que une a dos personas”. Así, “Frankie pasará a simbolizar el amado padre que Maggie perdió siendo niña y el veterano entrenador encontrará una **segunda oportunidad** para exorcizar la herida emocional que tanto daño le está haciendo”(M.A. Refoyo)

Sin embargo la película se parte en dos en un instante, por un descuido de Maggie, cuando se estaba en el descanso de un asalto. En este giro de guión es donde reside la magia del film. Es un instante de gran intensidad emocional que Clint Eastwood ha recreado con una gran maestría. Al espectador se le rompe el alma en ese momento y queda noqueado incluso horas después de haber visto la película. A partir de aquí se cambia el ring por una cama de hospital, y se juega el combate más difícil de la persona: el sentido de la vida y de la muerte. Eastwood, fiel a sus principios, nos mueve de la típica película de esfuerzo y superación personal para alcanzar el éxito, a otra muy distinta: el fracaso de la vida. “*En este sentido, el pesimismo determinismo que planea sobre el film es implacable. Y descorazonador*”. (T.Pallejá)

Million Dollar Baby no pretende favorecer un debate sobre la eutanasia; no es siquiera una toma de partida. Simplemente es una narración ante la que uno queda mudo si atreverse a emitir un juicio. “*El duro desenlace, con unos personajes que sufren el conflicto de conciencia ante la muerte, y que se acercan al abismo que les espera si traicionan sus convicciones, queda lejos de la frívola y sensiblera postura proeutanasia de Amenábar: aquí se respira auténtico respeto y sensibilidad ante el dolor y quien lo sufre, y se percibe sinceridad en su director al plantear la **duda moral** entre un pretendido “derecho a morir” y la licitud al dejar de poner medios extraordinarios para mantener la vida*”(J.Rodríguez Chico)

Al final Frankie se esfuma huyendo del fracaso de su vida. Su última esperanza para alcanzar su felicidad se ha esfumado injustamente.

Con esas ideas, podremos discutir en nuestro grupo vocacional sobre los sueños que tenemos, el éxito y el fracaso en la vida, las heridas de nuestro pasado, el miedo al riesgo y a la toma de decisiones, los mecanismos de defensa que funcionan en nuestra relaciones, los encuentros que transforman vidas, las segundas oportunidades, la mano que nos ayuda...

4. Materiales para trabajar la película

4.1. Ver y Analizar

- Describe el personaje de Frankie al principio del film. ¿Cómo se plantea su vida? ¿Cuál es su lema en el boxeo? ¿Cómo es su fe? ¿Cómo es su pasado?
- Describe el personaje de Maggie
- ¿Cómo evolucionan Frankie y Maggie a lo largo de la película? ¿Qué escenas o momentos reflejan mejor esta evolución?
- ¿Cuál es el papel de Eddie en esta relación?
- Lo que parece una historia de éxito queda truncada, ¿qué te parece el final de la película?
- ¿Te parece que el film es una “parábola de la vida”? ¿Qué semejanzas y diferencias encuentras entre el boxeo la vida misma?

4.2. Nos interpela

- ¿Qué heridas nos has curado de tu pasado y aún te duelen?

- ¿De quién o de qué te proteges en tus relaciones con los demás?
- ¿En tu vida eres más bien prudente o arriesgado?
- ¿Qué sueños tienes para tu vida? ¿Qué haces para lograrlos?
- ¿Qué experiencias de fracaso has vivido? ¿Cómo has salido de ellas? ¿Qué has aprendido?
- ¿Quiénes son los que más te han ayudado a lo largo de tu vida?
- ¿Crees que en tu vida ya has tenido tu oportunidad?
- Eddie pone en boca de Maggie lo siguiente: “Creo que lo he hecho bastante bien. Puedo descansar”. Si te llegara hoy la muerte, ¿crees que podrías aplicar esta frase a ti mismo?
- ¿Qué sensación te deja la película? ¿Qué es lo que más te hace pesar, qué enseñanza sacas en limpio?
- ¿Qué otro título le darías al film?

4.3. Oramos

- Canto apropiado y conocido por el grupo

- SALMO EN BUSCA DEL SENTIDO DE LA VIDA

(Se lee y después se hacen coros de la frase que más ha llamado a cada uno)

Como si empezara a salir de un sueño, así me siento, Señor Jesús.

Comienzo a saborear el alba de un nuevo amanecer, y es algo así como la paz después de la tormenta. Un arcoiris se abre sobre mi vida en búsqueda y ahora sé que después de la tempestad viene la calma. Señor Jesús, Señor del sosiego y de la serenidad, acompáñame en este nuevo camino que estreno.

Yo quiero Señor, poner
mis ojos dentro.

Quiero abrir los ojos del corazón y con 'nuevos ojos de ver' mirar la luz y buscar el bien y la belleza, la verdad y el amor en mi corazón escondido y silencioso.

Quiero, Señor, construir
mi vida desde la Vida.

Quiero levantar mi vuelo desde una libertad responsable.

Quiero hacer verdad en mi camino desde la Verdad.

Quiero, Señor, vivir el amor y el servicio desde el Amor.

Te necesito, Tú que eres la respuesta a mi búsqueda.

Señor Jesús, yo quiero un

sentido para mi vida,

Quiero crecer en búsqueda de razones para mi existencia;

encontrar el ideal, la norma,

el modelo de ser hombre.

Quiero, Señor Jesús,

orientar mi vida, darle rumbo;

saber la razón de mi origen,

de dónde vengo.

Quiero que el río de

mi vida tenga en ti su

manantial.

Quiero saber la razón de

lo que haga en la vida;

saber si mi vida

vale la pena vivirla.

Quiero que el sentido de

mi vida seas tú.

Quiero saber hacia dónde camino, saber cual es el destino y la meta de mi vida.

Quiero que tú, Cristo el Señor, seas el final de mi camino.

Señor Jesús, no quiero una vida que se apoye desde fuera.

No quiero muletas que no me dejen ir lejos.

No quiero soportes que no aguanten mi libertad.

No quiero parches para mi camino, ni caretas para mis problemas.

No quiero manos que me empujen, ni que den cuerda a mi fracaso.
No quiero quedarme en la cáscara de las cosas mientras mi corazón se muere de hambre.
No quiero optar por la muerte, por la destrucción, por las cosas que se acaban, por el humo de pajas.
No quiero vivir desde la superficie, desde la piel.
No quiero ser vida vacía,
vida gastada.

Señor Jesús: ¡quiero vivir con fuerza y desde dentro!.
Señor Jesús, quiero pedirte fuerza para optar.
Fuerza para optar como persona, como hombre.
Fuerza para optar por
una fe recia en ti;
para optar por
la comunidad en que vivo.
Fuerza para optar por
un proyecto de vida;
para optar por
los necesitados de ayuda.
Fuerza para optar por
una vida sin término;
para optar y vivir siempre decidido a comenzar de nuevo.

Señor Jesús, abre mis ojos
a la luz de tu verdad.
Abre mis ojos al corazón del hombre que trasciende;
a los valores de tu Reino.
Abre mis ojos a la bondad y la ternura, al perdón, a la justicia, a la fraternidad, a la verdad, a la pureza y a la sencillez.
Señor Jesús, abre mis ojos a los valores que no se acaban.
Señor Jesús, abre mis ojos más allá de tu muerte: a la luz y la libertad de tu Resurrección.

Tú, Señor Jesús, estás aquí, en mi nuevo camino.
Tú, Señor Jesús, estás aquí y me ofreces tu
proyecto de vida.
Yo cuento contigo:
eres la respuesta a
mi pregunta;
eres la razón a mis razones.
Yo cuento contigo:
eres el ideal de hombre
que yo quiero;
eres el proyecto que
yo asumo.
Yo cuento contigo:
eres la Persona y el Programa
de mi vida;
eres el sentido de mi vida.

- Proclamación de la Palabra de Dios: Jn 21,1-19

- Silencio, reflexión

- Texto de reflexión (se puede leer como voz en off). Entresacado de las reflexiones de www.pastoralsj.org

NO TE RINDAS

Sigue echando las redes. En lugar de estar esperando. En lugar de vivir a medias. En lugar de ceder al desánimo. Porque tienes sueños, deseos, inquietudes. Porque crees en quien te invita a intentarlo. Echa las redes para ver si con la pesca se pueden alimentar las ilusiones y los días. Toma iniciativas. Acomete proyectos. Comparte ideales. Abraza y déjate abrazar. ¡¡Echa las redes!!!

A veces miro al mundo y me siento así. No solucionamos los problemas y se multiplican los dramas, con vientres hinchados o con ojos tristes, con heridas físicas y esas otras que no se ven...

Me miro a mí y me descubro indiferente a ratos, insensible en otros... Y amo a trompicones. Y se me ocurre que tu evangelio no termina de envolverme. Y me aturde la sensación de fallarte. Señor, ¿dónde estás?

Porque siempre vuelves. También cuando más desmoralizado estoy, o quizás entonces especialmente. Y no me dejas refugiarme en la rendición.

Me sigues llamando. Por mi nombre, conociendo cómo soy. Me susurras: "Echa las redes".

Redes donde puedan agarrarse quienes no tienen otro apoyo. Redes de encuentro y de cariño, de acogida y aliento. Redes hechas de brazos entrelazados y el verbo amar conjugado en todas las lenguas y tiempos.

Señor, aquí estás.

- Momento para compartir. Oración espontánea.

- Oración: ECHA LAS REDES

Desde que Tú te fuiste
no hemos pescado nada.
Llevamos veinte siglos
echando inútilmente
las redes de la vida,
y entre sus mallas
sólo pescamos el vacío.
Vamos quemando horas
y el alma sigue seca.
Nos hemos vuelto estériles
lo mismo que una tierra
cubierta de cemento.
¿Estaremos ya muertos?
¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído?
¿Quién recuerda la última vez que amamos?
Y una tarde Tú vuelves y nos dices:
«Echa la red a tu derecha,
atrévete de nuevo a confiar,
abre tu alma,
saca del viejo cofre
las nuevas ilusiones,
dale cuerda al corazón,
levántate y camina».
(José Luis Martín Descalzo)

-Padre Nuestro

"Los santos no «han caído del cielo».

Son hombres como nosotros, con problemas complicados.

La santidad no consiste en no equivocarse o no pecar nunca.

La santidad crece con la capacidad de conversión,

de arrepentimiento, de disponibilidad para volver a comenzar,

y sobre todo con la capacidad de reconciliación y de perdón". (Benedicto XVI)

Preparado por Carlos Comendador Aquero - cineyvocacion@cineyvocacion.org
http://www.cineyvocacion.org/pdf/cineyvocacion_million_dollar_baby.pdf